

Las legiones terroristas del WWF

por Rogelio Maduro

Además del extenso aparato militar y terrorista que ha creado en Africa, el World Wildlife Fund ha generado directamente una red mundial de organizaciones para ejecutar operaciones terroristas y prototerroristas que abarcan desde bloqueos económicos y manifestaciones públicas hasta actos de violencia y sabotaje. Aunque el WWF ha tratado de mantenerse a cierta distancia de los grupos ambientistas terroristas, varios documentos públicos y relatos de testigos revelan que cada uno de los grupos ambientistas terroristas que surgieron a partir de 1969 fue financiado y coordinado directamente por el WWF.

La operación ha tenido varias fases. En la primera fase, 1969-71, el WWF engendró a Greenpeace y Amigos de la Tierra para emprender "acciones directas" contra blancos escogidos por el WWF. En esa fase, las actividades prototerroristas no implicaban, por lo general, homicidios o destrucción de propiedades ajenas.

Para fines de los setenta, durante el auge de las actividades de grupos terroristas clandestinos como los Weathermen, la banda Baader-Meinhof y las Brigadas Rojas, las organizaciones de la primera generación generaron grupos que se separaron para ejecutar "acciones directas" mucho más violentas, que incluyen la destrucción de bienes y, en algunos casos, el asesinato. Merced al tremendo dominio que ejerce el WWF sobre la prensa del mundo, cada una de estas fases sucesivas recibió aplausos abundantes de los órganos de difusión.

La fundación de Greenpeace

La organización ambientista internacional más importante, Greenpeace, fue creada por el WWF en 1971 en Vancouver, Columbia Británica, centro bien conocido de operaciones de la inteligencia británica (es decir, la Corona británica) en el hemisferio occidental. Entre los primeros miembros de Greenpeace estuvieron miembros del Frente de Liberación de Vancouver, ligado a los Weathermen de los Estados Unidos, maoístas, contraculturalistas y activistas del movimiento cuáquero patrocinado por la familia Cadbury. La fuente principal de dinero de Greenpeace fue al comienzo el WWF, que compró y equipó la "armada" original de Greenpeace.

De Greenpeace se desprendió una serie de organizaciones más radicales, como Sea Shepherd Society, Earth First! y Gente por el Trato Ético a los Animales-Frente de Liberación Animal. Los dirigentes, las fuentes de ingresos y la base organizativa de estos grupos son en lo esencial los mismos. Por ejemplo, Susan Pardee, miembro del personal de Green-

peace en Seattle, Washington, es también lidereza local de Earth First! y de la Native Forest Network. La oficina de Earth First! en Seattle se encuentra dentro de la oficina de Greenpeace.

Como resultado de este esfuerzo del WWF, hoy son muchas las naciones víctimas de la guerra de baja intensidad que llevan adelante los ambientistas terroristas. De esta guerra se habla rara vez en la prensa. Todos los días hay actos de terrorismo en los Estados Unidos, entre ellos bombazos incendiarios contra aserraderos y mercados de ganado; la destrucción de equipo agrícola, maderero, minero y pesquero; y el sabotaje de instalaciones de investigación biomédica.

Guerra a la industria ballenera

Un buen ejemplo es la campaña de Sea Shepherd contra la industria ballenera. Paul Watson, miembro del Frente de Liberación de Vancouver, miembro fundador de Greenpeace y quien tomara parte en un tiroteo con agentes federales de los Estados Unidos en la reserva india de Wounded Knee, creó en 1977 un grupo más radical llamado Sea Shepherd Conservation Society. Watson fue financiado desde el comienzo por Cleveland Amory, activista estadounidense del WWF y jefe del Fund for Animals, así como por la Real Sociedad para Evitar la Crueldad con los Animales, de la Gran Bretaña. Con el dinero que le dieron, su grupo compró un barco pesquero británico, que se usó para perseguir al buque ballenero portugués Sierra.

El 17 de julio de 1979, el Sea Shepherd embistió al Sierra frente a la costa de Portugal. La guardia costera portuguesa capturó al Sea Shepherd y se proponía retenerlo en prenda hasta que Watson pagara el daño causado al Sierra. En vez de pagar los 750.000 dólares que costaron las reparaciones, Watson hundió el Sea Shepherd en el puerto portugués de Leixoes el 31 de diciembre de 1979.

Poco después, el 5 de febrero de 1980, un equipo de tres terroristas hizo volar el Sierra en Lisboa. Una mujer no identificada telefoneó desde España a la oficina de Lisboa de UPI y dijo: "¡El Sea Shepherd ha sido vengado! No les quepa duda: esto no fue un accidenete, sino un acto de sabotaje deliberado. ¡El Sierra ya no matará ballenas! ¡Lo hicimos por el Sea Shepherd!" El 27 de abril de 1980, el Isba I y el Isba II, dos de los barcos balleneros de España, fueron volados en el puerto de Marín, cerca de Vigo, España. Según Watson, los balleneros españoles fueron volados por los mismos tres terroristas anónimos que volaron el Sierra dos meses antes.

Con este comienzo, el Sea Shepherd ha llevado adelante una campaña de terror contra la industria pesquera y ballenera de muchas naciones. Watson se acredita el hundimiento de varios barcos balleneros de Islandia y Noruega. Además, Sea Shepherd ha embestido a docenas de barcos, cortado redes y ejecutado toda clase de acciones catalogadas como piratería en el derecho internacional. A pesar de todo esto y de una condena penal en Noruega, Watson sigue en libertad, sin que las autoridades de los Estados Unidos le pongan trabas.